

## CATALUÑA



Forófos culés en el partido de vuelta de semifinales entre el Manchester y el Barça. / ENRIC FONTCUBERTA

LA CRÓNICA

## Pingüinos en Manchester

IGNACIO VIDAL-FOLCH

Informado de que 4.000 *culés* viajaron a Manchester esta semana para seguir el partido de fútbol de semifinales de la Copa de Europa, sentí subir en mí una ola de empatía hacia esos 4.000 optimistas. ¡Muchachos! ¿Os trataron bien los ingleses? Después del partido, cuando os vieron entrar pasablemente melancólicos en algún *pub*, con vuestras bufandas y gorras azulgrana, ¿os invitaron por lo menos a una pinta de cerveza? ¿O por el contrario no os dieron ni la hora y encima, al salir, las rachas de viento húmedo barrían las desiertas calles nocturnas, de luces mortecinas y neones fundidos de Manchester, en cuyos trechos más oscuros y laterales de vez en cuando, como humo que sube de un montón de escombros, o como al final de *El gabán*, de Gogol, el gigantesco espectro que atormenta a los vecinos de San Petersburgo, se materializaba sutil como ectoplasma el presidente de vuestro club, el cual os daba palmaditas paternales y despectivas en las mejillas, palmaditas nerviosas con sus manos de viento, mientras repetía: “¡Ánimo, chaval!”

¿Quién no conoce a un simpático profesional, a un palmero de mofletes o de cogotes, a un estrujador de hombros, a uno que te sujeta de la solapa y hasta de la corbata para que no te vayas dejándole con la palabra en la bo-

ca, a un golpeador del pecho con el dedo índice?

Napoleón Bonaparte les pegaba a sus *poilus* afectuosos tirones de orejas y luego los enviaba a la muerte. El señor Laporta a nadie mata, sólo ambiciona y desprecia, que al fin y al cabo es lo que hacemos todos, aunque él además palmea mofletes mientras hace esfuerzos denodados para sofrenar esa colérica soberbia suya tan llamativa. Igualico que el caso del pobre Andrés Pajares, que después de tanto actuar en aquellas películas del destape, es lógico que ahora se presente en el bufete de su abogado con un bigote postizo y una pistola de juguete y la empresa a mordiscos con los letrados. Psicoanalíticamente, la cosa no tiene misterio: el destape reprimido se manifiesta, se toma la revancha.

Vosotros, cuatro mil, en esa noche manchesteriana después de la derrota iríais por allí como pingüinos desorientados, pero mucha pena no me dais pues peor fue estar en la final de Atenas. Algo se presentía ya horas antes del partido, al pasear por el Partenón entre hinchas vestidos con los colores de su club y banderas echadas sobre los hombros como capas, pero fue ya en el estadio, viendo a los jugadores milaneses, seguramente dopados —de otro modo no se explica—, tomar en cada lance la posición dominante, particularmente un demonio

saltarán que se llamaba Dessailly, cuando comprendí que la inteligencia del apodado *el profeta del gol* estaba sujeta, como la de cualquiera, a mil contingencias. El adversario era más listo.

Recuerdo que con el 0-1 la afición *culé* mantuvo el entusiasmo, incluso con el 0-2 coreaba llena de esperanza y fe: “¡Este partido / lo vamos a ganar!”, y también “¡Milan, Milan, va fan’ culo!”. Pero el 0-3 enmudeció la hinchada. Y enfrente rugían los *tifosi*. Y aún cayó el 0-4.

Luego, en el aeropuerto de Atenas, transformado en zoco, recuerdo al director de *El Mundo Deportivo*, que caminaba rápidamente por la pista en dirección a su avión, entre hinchas que se le acercaban a contarle cuitas de naufragos... para que él luego las contara en su diario...

Aquello de Atenas sí que fue una derrota y lo demás son variaciones. Esos barcelonistas en Manchester no sufrieron un correctivo tan inesperado ni tan severo como aquel 0-4 inolvidable a la sombra del Partenón, pero esa noche, al dispersarse su masa como 4.000 pingüinos desorientados por la ciudad inglesa fría y hostil, en busca de alguna cafetería hospitalaria, ellos debieron también de sentir emociones intensas y ricas, pues, como dijo el poeta, “es más dulce que la dicha la tristeza de querer”.

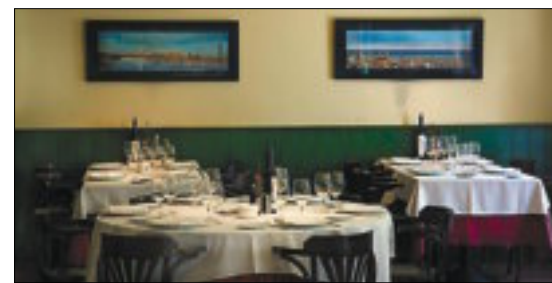
LA CALLE / Restaurantes

## Alba Granados

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Dolors, barcelonesa que ostenta el récord mundial de amigos y conocidos, me pregunta de vez en cuando: “¿Has probado ese restaurante?”. Dolors, bondad personificada, característica que imprime a las 24 horas diarias dedicadas al trabajo, es una buena guía y sus recomendaciones suelen muy útiles cuando tengo uno de esos días prosaicos, con la capacidad de elección bajo mínimos.

El Alba Granados ha sido una de sus recomendaciones. Dolors está maravillada de que el peso de un restaurante de esas dimensiones recaiga en una cocinera de 27 años, Carlota Claver. Ahora que se celebra el 40º aniversario del Mayo francés o el “yo también estuve en París y no era el lobo hombre Denis”, no deberíamos asombrarnos tanto de las virtudes de la juventud. ¿No habíamos quedado en que la juventud al poder? Lo dijeron los ideólogos del adoquín, lo dicen ahora los ideólogos de la estética: la lorza estomacal y el reuma mental son para los que pasan de los 40.



Interior del Alba Granados. / MASSIMILIANO MINOCRI

El Alba Granados podría confundirse con su madre patria, el Alba París. Pero Carlota, que trabaja en las calderas culinarias desde los 18 y ha cultivado su olfato y su paladar en la prestigiosa escuela de Mai Hoffman, está grabando, poco a poco, sus señas de identidad en una carta heredada. Con el paso del tiempo —corto o largo, eso dependerá de las ganas de Carlota—, el arroz negro de sepia y butifarra negra con un toque de jengibre; las habitas, frutos secos, *foie demi-cuit* y manzana caramelizada; el rabo de buey, judiones y *foie* en dos texturas, y el *gelé de gintonic*, sorbete de limón y almíbar de ginebra irán ganando protagonismo a los huevos estrellados con *foie* y trufa, a las anchoas de Santonña, al tronco de merluza en dos cocciones y a la carne roja danesa a la piedra, y se convertirán en clásicos de una carta abierta a las inquietudes de la cocinera. La carne roja era exquisita y es merecedora de un futuro viaje a Dinamarca para montarme sobre la sirenita con la boca llena de carne roja. Pero ese *gelé* ha pospuesto cualquier viaje y que diga sin pesar: ¡qué bonita es Barcelona!

»**Lo más:** en el local se puede hablar sin necesidad de utilizar el audífono.

»**Lo menos:** la puerta, mal sellada, deja entrar al comedor los olores de la cocina.

»**Dirección:** Alba Granados. Calle de Enric Granados, 34. Teléfono 93 454 61 16.

DEBAT AL CCCB &gt;&gt; 5-6 de maig

## Tel Aviv, l'última ciutat mediterrània

Una de les poques ciutats que s'han fundat a les ribes del Mediterrani des de la caiguda de l'Imperi romà, és avui centre cultural i artístic de l'Israel secular.

### Debat

Amb **Yoram Kaniuk** (escriptor) i **Sharon Rotbard** (arquitecte), moderat per **Fred Halliday** (professor de recerca ICREA a l'IBEI).

### Projeccions

*Territory I (White Lies)* de Marine Hugonnier, *La-bàs* de Chantal Akerman i *Alla d'Amos Gitai*.

Hi ha servei de traducció simultània al català. Entrada gratuïta a totes les sessions, places limitades.

Amb la col·laboració de:



EL PAÍS

Libros del Asteroide

CCCB Montalegre, 5 • 08001 Barcelona • 93 306 41 00 • www.cccb.org

Una vida entera dedicada a la lucha por la República

MEMORIAS DE UN REPUBLICANO  
Luis de Azcárate

taurus  
T

www.taurus.santillana.es